



# El viaje en la geografía moderna

Pilar Paneque Salgado y Juan Francisco Ojeda Rivera  
(Editores)

**un**  
**i** Universidad  
Internacional  
de Andalucía  
**A**



# Nota preliminar

El V Coloquio del Grupo de Historia del Pensamiento Geográfico de la Asociación de Geógrafos Españoles se celebró en Baeza, en la Sede Antonio Machado de la Universidad Internacional de Andalucía, durante los días 11 a 13 de noviembre de 2010. Este Coloquio sobre *El lugar de la excursión en la Geografía Moderna* se planteaba un doble objetivo: ofrecer un cauce de expresión investigadora a las distintas tareas desarrolladas por los miembros del Grupo en relación con el viaje, la excursión y el contacto directo con los paisajes, además de unirse a la Universidad Internacional de Andalucía para homenajear al geógrafo Michel Drain, a quien dedicamos una jornada de campo por las campiñas altas de Andalucía y una sesión de trabajo con mesa redonda sobre *transformaciones en la consideración científica del campo andaluz*. Más allá de la coordinación académica realizada por los profesores de la Universidad Pablo de Olavide, abajo firmantes, este Coloquio fue posible gracias a la coordinación y organización local de Vicente José Gallego Simón, de la Universidad Internacional de Andalucía, a quien manifestamos nuestro sincero agradecimiento.

Este libro, con el título más sintético y global de *El viaje en la Geografía Moderna*, se abre con la conferencia del profesor Martínez de Pisón, que inauguró el V Coloquio, y recoge a continuación las aportaciones a las dos Ponencias del mismo bajo el epígrafe general de *Potencialidades del viaje o excursión geográfica*, así como la Guía de la salida de campo a las campiñas altas andaluzas. Esta Guía sirvió de enlace entre el propio Coloquio y el homenaje a Michel Drain, que contó con distintas intervenciones en una mesa redonda dedicada a su propia trayectoria y a los contextos trabajados por el profesor francés, con quien tuvimos el honor de contar para clausurar esta sesión con una conferencia sobre sus actuales preocupaciones relacionadas con la gestión del agua en Francia.

La estrecha relación del viaje con la Geografía es magistralmente desarrollada por el geógrafo y viajero Eduardo Martínez de Pisón, quien termina su conferencia invitándonos no sólo a viajar, sino a escribir sobre viajes, porque el *viaje geográfico acabará siendo sustancia de todo viaje*. El contacto directo con cualquier realidad es ineludiblemente punto de partida y de llegada de su comprensión geográfica, pero también se constituye en instrumento docente significativo al servir de contraste con los datos ofrecidos por los análisis académicos y disciplinares. La sorpresa, la empatía, la inmersión sensorial y las vivencias directas son caracteres básicos de la comprensión y del aprendizaje que el viaje puede ofrecer gratuita y democráticamente a quienes se arriesgan a emprenderlo para aprender a ver, como han ido haciendo los geógrafos siempre.



Entre la celebración de aquel V Coloquio de Historia del Pensamiento Geográfico y su publicación definitiva van a transcurrir dos años, en los que han sucedido muchos acontecimientos más o menos cercanos a los asuntos que nos ocupan en este libro, pero queremos subrayar uno para honrar la memoria del compañero Buenaventura Delgado Bujalance —organizador con nosotros de este evento y fallecido en diciembre de 2011— quien, como profesor, creador y viajero infatigable nos ha dejado cuadernos de campo con dibujos y descripciones memorables. Quizás la siguiente descripción del mar de olivos de la alta Andalucía —efectuado por Buenaventura en Cazorla, a las 7 de la mañana del 11 de marzo de 2011, en el transcurso de una excursión con alumnos de Humanidades y Ciencias Ambientales— pueda constituir un epítome de todo lo que en este libro se plantea en torno al viaje del geógrafo:

*Amanece como un océano de aire y cristal transparente, vemos como la inversión térmica de estas primeras horas de la mañana genera distintos planos y refracciones sobre aquellas transparencias. La sensación es íntima y polisensorial. El vacío se va llenando de plenitud: hasta el fondo hileras de olivos que convergen en el horizonte sobre suelos rojizos y, en los primeros planos, olivos sobre cuyas ramas cuelgan hojas como párpados a los que un sueño pesado, casi insoportable, hace caer sobre el aire y, vencidas por el propio peso del sueño, se mecen lentamente. Sus pestañas rayan el aire. Emerge la belleza como ejemplo del bien platónico, que la mezcla y vincula con bondad y armonía.*

*Al fondo, cerrando el plano hacia el norte, líneas de cumbres: Cazorla, el Pozo, Segura. Hacia el sur y el este, cumbres de Tíscar, Baza—con las primeras nieves— y Mágina.*

*Pero en el olivar también hay vida que amanece: Brilla la lumbre de las candelas; huele a ramón quemado: se oyen voces, afanes y trabajos buscando una buena cosecha: mucho trabajo que delata el humo y el sonido de un tractor ¡cuidado con la modernidad, indolente y metonímica!*

A su memoria

*Juan F. Ojeda Rivera y Pilar Paneque Salgado*  
Grupo de Trabajo de Historia del Pensamiento Geográfico  
Asociación de Geógrafos Españoles